

Boletín Informativo



Centro de Estudios Borjanos

INSTITUCIÓN «FERNANDO EL CATÓLICO»
BORJA (Zaragoza)



Número 103-104

Primer y Segundo Trimestre 2004



La Embajadora de Colombia visitó el Centro de Estudios Borjanos

Con motivo de la Exposición de Artistas Santandereanos, que tuvo lugar en la Casa de Aguilar, la Excm. Sra. D^a Noemí Sanín Posada, Embajadora de la República de Colombia, ante el Reino de España, se desplazó hasta nuestra ciudad para asistir al acto de inauguración.

Ocho pintores y escultores del Departamento de Santander, al que pertenece

la ciudad de Barichara, fundada por el capitán borjano D. Francisco de Pradilla y Ayerbe, ofrecieron una importante muestra de su producción artística.

La exposición se enmarcó dentro de los actos conmemorativos del III Centenario de la fundación de Barichara y, con ella, se quiso reafirmar los lazos que unen a las dos ciudades de ambos lados del Atlántico.

La Colegiata de Santa María

La inauguración del Museo de la Colegiata, al que dedicamos nuestro número anterior, ha contribuido de manera decisiva a destacar la importancia del que es el monumento más destacado de Borja.

De ahí el interés de diferentes iniciativas encaminadas a su rehabilitación, y la necesidad de acometer la redacción de un Plan Director que debe ser el instrumento básico para canalizar todas estas iniciativas.

La leyenda de la Casa de las Conchas

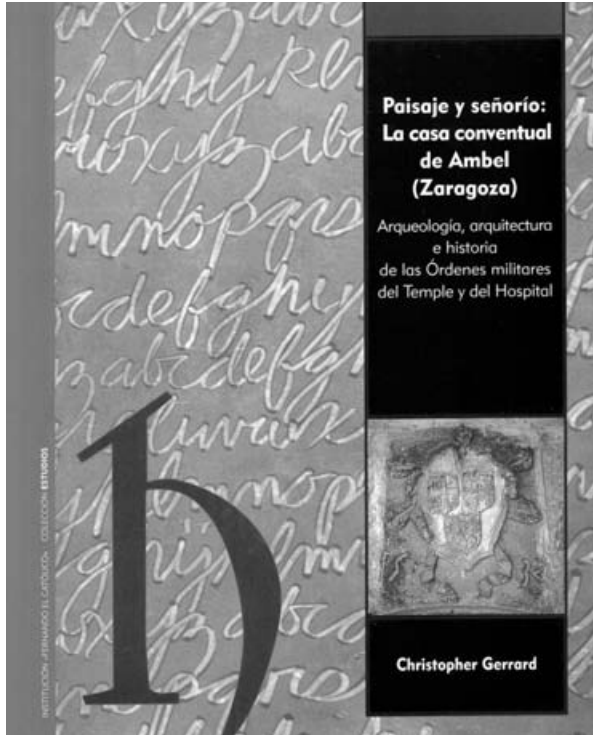


Los trabajos que se están llevando a cabo para la elaboración de un Diccionario Biográfico sobre personas relacionadas con nuestra Comarca han permitido, entre otros hallazgos, aclarar las circunstancias que rodearon la muerte de D. Diego de Vera y Torrillas, un suceso acaecido en 1615, que dio lugar a una conocida leyenda, motivo de inspiración reciente para el relieve que adorna la fuente de la plaza de Ntra. Sra. de la Peana.

A partir de documentación inédita se ha podido conocer con precisión lo acaecido, e identificar a los autores de aquel alevoso crimen. Todo ello viene a modificar sustancialmente lo que, hasta ahora, se conocía sobre los hechos.

PRESENTACIÓN DE UN LIBRO SOBRE LA CASA CONVENTUAL DE AMBEL

Luis A. Berbegal



El día 28 de agosto de 2003 numerosas personas se dieron cita, en la ermita del Rosario de Ambel, para asistir a la presentación de una obra editada por la Institución "Fernando el Católico" y el Centro de Estudios Borjanos.

Paisaje y señorío: La casa conventual de Ambel (Zaragoza). Arqueología, arquitectura e historia de las órdenes militares del Temple y del Hospital es el título de este importante libro de Christopher Gerrard que tiene su origen en un trabajo galardonado con el I Premio de Investigación "Comendador Pedro de Monserrat", como recordó el Secretario de nuestro Centro, D. Isidro Aguilera Aragón, que intervino en el acto y glosó la figura del autor.

El Alcalde de Ambel destacó la importancia de una publicación cuyo interés no se circunscribe a los límites del municipio, sino que es de lectura obligada para todos los interesados en las Órdenes Militares y en la Arqueología Medieval, dado el rigor en la investigación y la metodología utilizada.

CALLES Y CAMINOS DE MALLÉN

Luis A. Berbegal

Éste es el título de una interesante obra editada por nuestro Centro, en la que se reúne amplia información sobre la historia de los nombres de las diferentes calles de ese municipio.

Sus autores son Guillermo Carranza Alcalde, Tomás Espeleta Sancho e Isabel Rueda Lozano, que obtuvieron con este trabajo un Accésit a los Premios de Investigación sobre Borja y su Comarca.



Calle Santa María en los años 50 (Archivo Belsinon).

El libro fue presentado en el Salón de Plenos de la Casa Consistorial de Mallén, el día 8 de noviembre de 2003, en un acto presidido por el Sr. Alcalde Presidente del Ayuntamiento de la villa, que estuvo acompañado por el Presidente del Centro de Estudios Borjanos.

Al finalizar, el Ayuntamiento ofreció una recepción a todos los asistentes en el Centro de la Tercera Edad.



ÍNDICE

Presentación de un libro sobre la Casa Conventual de Ambel	2
por Luis A. Berbegal	
Calles y Camino de Mallén	2
por Luis A. Berbegal	
Editorial	
El primer monumento de Borja	3
Restauración de la imagen de Ntra. Sra. de la Peana	4
por Agustín Monsálvez	
Entrega de los Premios de Investigación sobre Borja y su Comarca	4
por Agustín Monsálvez	
Maestros de la Fotografía en Borja	5
por Miguel Aramburo	
Abejares en Aragón	5
por Luis A. Berbegal	
Visita de la Embajadora de la República de Colombia	6
por Agustín Monsálvez	
Palabras pronunciadas por el Presidente del Centro en el Acto de Inauguración de la Exposición	7
Un magallonero en el Museo del Traje de Madrid	8
por Pedro Ferrer Córdoba	
En torno a una leyenda borjana (El asesinato de D. Diego de Vera y Torrellas en la plaza del Mercado)	9
por Manuel Gracia Rivas	
La recuperación de las campanas de Santa María (Una iniciativa cultural que merece ser apoyada)	12
por Pedro Ferrer Córdoba	

Editorial

EL PRIMER MONUMENTO DE BORJA

La antigua Colegiata de Santa María fue declarada Bien de Interés Cultural por un Decreto del Gobierno de Aragón de 6 de noviembre de 2001, tras un largo proceso de tramitación del expediente de incoación. Para los borjanos es, además, el monumento de referencia dentro del conjunto urbano y un símbolo de su identidad, ya que en él se venera a la patrona de la ciudad: Ntra. Sra. de la Peana.

Sin embargo, a veces su importancia artística no ha sido suficientemente destacada, a pesar de los numerosos elementos de interés que se conservan en este conjunto monumental, documentado desde el siglo XII.

La creación del Museo y la feliz circunstancia de que haya podido instalarse en el antiguo edificio del Hospital Sancti Spiritus, contiguo a la Colegiata, ha puesto de manifiesto la riqueza de sus colecciones y la singularidad de alguna de sus obras.

Pero el Museo no es sino el primer paso en el camino de la rehabilitación de la propia Colegiata, donde ya se han llevado a cabo actuaciones destacadas como la recuperación de una parte del adarve de la antigua iglesia fortaleza y de las torres.

Queda, sin embargo, un largo proceso que ha de permitir la restauración de su magnífico claustro. La capilla funeraria del obispo López de Caparrosa, la del Sagrado Corazón, la cripta, el trasagrario, el coro y el pavimento de la propia nave del templo son lugares que requieren actuaciones inmediatas, a las que debe sumarse el desvío del río Sorbán, origen de las humedades que dañan su fábrica.

Las dimensiones de esta antigua colegiata y la complejidad de un conjunto en el que se integra una serie de dependencias imprescindibles para el desarrollo de su actividad litúrgica, junto con otras como las que albergan su excepcional biblioteca y el archivo capitular, hacen aconsejable la redacción de un Plan Director que dé respuesta adecuada a las necesidades de este monumento vivo, en donde su primordial función religiosa ha sabido compaginarse con una intensa actividad cultural, especialmente en el ámbito musical.

Por eso, el proyecto de recuperación de las campanas de sus torres debe ser entendido como una interesante iniciativa que merece el máximo apoyo, porque en ella prima el deseo de preservar un patrimonio cultural que parecía irremediabilmente perdido.

RESTAURACIÓN DE LA IMAGEN DE NTRA. SRA. DE LA PEANA

Agustín Monsálvez



Imagen antes de la restauración.

El 3 de abril de 2005 tuvo lugar, en la antigua colegiata de Santa María, el acto de presentación

de la imagen de la Virgen de la Peana, patrona de Borja, tras la restauración a la que ha sido sometida.

Los trabajos, financiados por la Asociación de Ntra. Sra. de la Peana, corrieron a cargo de la empresa Albarium S.L. que han constituido dos restauradoras de gran prestigio, Mercedes Núñez y Encarna Ripollés, que fueron las responsables de la restauración de las pinturas murales de la iglesia de la Concepción y las tablas del antiguo retablo de Santa María que han podido admirarse desde la inauguración del Museo.

Invitado por la parroquia, intervino en este acto el Presidente del Centro de Estudios Borjanos quien, ante el numeroso público que llenaba la nave del templo, destacó la importancia de este trabajo y la gran labor

que se está llevando a cabo para la recuperación del patrimonio cultural de la colegiata borjana.



Imagen restaurada.

ENTREGA DE LOS PREMIOS DE INVESTIGACIÓN SOBRE BORJA Y SU COMARCA

Agustín Monsálvez

En el Salón de Actos de la Casa de Aguilar se procedió a la entrega de la última edición de los Premios de Investigación sobre Borja y su Comarca.

En el acto, celebrado el día 29 de mayo, estuvieron presentes el Presidente del Consejo



D. Herminio Lafoz recibe uno de los Premios de manos del Presidente del Centro.

Comarcal y los alcaldes de Borja y Mallén que hicieron entrega del Premio a D. Guillermo Carranza Alcalde y D. Iván Heredia Urzáiz por el trabajo titulado "Crónicas malleneras del notario D. Vicente Pérez Petinto".

Fueron entregados también sendos Accésits a D. Rubén Hernando Lorente por su trabajo sobre "La iglesia parroquial de Ntra. Sra. de los Reyes de Calcena" y a D. Herminio Lafoz Rabaza por "El corregimiento de Borja en la transición del feudalismo al capitalismo".

El Presidente del Centro felicitó a los galardonados y destacó la importancia que este certamen ha tenido, a lo largo

de 26 años, como incentivo para la labor de muchos jóvenes investigadores.



Intervención de D. Iván Heredia

MAESTROS DE LA FOTOGRAFÍA EN BORJA

Miguel Aramburo

Una de las más importantes iniciativas llevadas a cabo por el Centro ha sido el Concurso de Fotografía "Ciudad de Borja", del que llegaron a ser convocadas veinticinco ediciones.

El conjunto de obras premiadas, a lo largo de esos años, constituye un fondo de singular interés, en el que están representados los más destacados artistas españoles de aquellos años.

El concurso tenía una Sección de Tema Libre y otra de Tema Comarcal centrada, cada año, en un municipio diferente.

Una selección de esas obras fue mostrada en una exposición que bajo el título "Imágenes de la Comarca" fue presentada en diversos lugares, entre ellos la Biblioteca de la localidad hermana de Jurançon.

Ahora, el Centro de Estudios Borjanos ha preparado otra exposición, titulada "Maestros de la Fotografía en Borja", que permite admirar una serie



de obras que fueron premiadas en la Sección de Tema Libre.

La categoría de los artistas y los estilos seleccionados proporcionan una panorámica de lo que fue aquel concurso que gozó de reconocido prestigio a nivel nacional.

ABEJARES EN ARAGÓN

Luis A. Berbegal

Durante los primeros días del año 2004 pudo ser visitada, en las bodegas de la Casa de Aguilar, la exposición "Abejares en Aragón. Un patrimonio desconocido", presentada por la Agrupación de Defensa Sanitaria Apícola de Zaragoza, con el patrocinio del Gobierno de Aragón.

La muestra tuvo una gran acogida, dado el interés de los carteles en los que se mostraban todos los aspectos relacionados con estas construcciones,

y la colección de maquetas realizadas por Robert Chevet, a través de las cuales se ofrecía una completa visión de los diferentes modelos de esta arquitectura tradicional que está desapareciendo.

Dada la importancia que la Apicultura ha tenido en nuestra Comarca, donde nació uno de sus primeros estudiosos, el magallanero Jaime Gil, el Centro de Estudios Borjanos pretende publicar un estudio sobre nuestros

abejares que va a realizar el propio Robert Chevet.

Por otra parte, la exposición ha servido para recuperar las bodegas del Centro, un marco de indudable belleza cuyo elevado índice de humedad había limitado considerablemente sus posibilidades de uso. Ahora, la instalación de un potente aparato deshumidificador ha contribuido considerablemente a limitar los efectos de este grave problema.



VISITA DE LA EMBAJADORA DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA

Agustín Monsálvez



La Exposición, en la Casa de Aguilar.



La Exposición, en el Museo de San Bartolomé



La Embajadora de Colombia con el Sr. Alcalde de Borja.

Uno de los actos más brillantes celebrados en la Casa de Aguilar ha sido la inauguración de la Exposición "Arte y artistas santandereanos de Colombia para el mundo".

Se trata de una muestra de ocho pintores y escultores del Departamento de Santander, en la República de Colombia, al que pertenece la ciudad de Barichara, fundada por el capitán borjano D. Francisco de Pradilla y Ayerbe.

Las autoridades de esa localidad se pusieron en contacto con nosotros, con motivo del V Centenario del Descubrimiento, para intentar estrechar lazos de unión y de amistad entre Borja y Barichara.

Ahora, cuando se disponen a celebrar el III Centenario de la fundación de la ciudad, ha sido programada esta exposición que estuvo instalada en los bajos de la Casa de Aguilar y en los salones del Museo de San Bartolomé.

Para asistir a la inauguración se desplazó a Borja la embajadora de la República de Colombia ante el Reino de España, D^a Noemí Sanín Posada, que viajó acompañada por la Agregada de Cultura D^a Nora Elena Trujillo Burgos.

El día 11 de junio fueron recibidas en la Casa Consistorial por el Alcalde de la ciudad D. Luis María Garriga Ortiz y, seguidamente, se trasladaron a la Casa de Aguilar, donde fueron interpretados los himnos nacionales de ambos países.

A continuación, tuvo lugar un solemne acto, en el transcurso del cual el Presidente del Centro de Estudios Borjanos pronunció una sentida alocución.

El alcalde de la ciudad agradeció la presencia de la Embajadora que manifestó su satisfacción por este acto que, sin duda, ha de contribuir a reforzar los históricos vínculos entre Borja y la ciudad de Barichara que es una de las más hermosas de la República de Colombia.

Tras una detallada visita a las sedes de la exposición, la Sra. Embajadora y las autoridades presentes asistieron a una cena ofrecida en su honor.

PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL PRESIDENTE DEL CENTRO EN EL ACTO DE INAUGURACIÓN DE LA EXPOSICIÓN

Gracias, Sra. Embajadora, por su deferencia al acompañarnos, y gracias a todos Uds. por estar presentes en un acto que tiene, para nosotros, un significado especial.

El 20 de noviembre de 1673 fue bautizado en la parroquia de San Miguel de Borja un niño, que era hijo de Martín Pradilla y de Isabel Ana de Ayerbe, al que se impuso el nombre de Francisco.

Años más tarde, el Capitán D. Francisco de Pradilla y Ayerbe fue el fundador, en el entonces Virreinato de Nueva Granada, de una población que llamó Barichara.

Barichara es, ahora, uno de los municipios más bellos de la República de Colombia y sus habitantes mantienen vivo el recuerdo de aquel borjano que la fundó hace tres siglos.

Borja quiere sumarse a las conmemoraciones de este acontecimiento que se celebrará el año próximo, con una serie de actos que se inician con esta exposición, que ahora inauguramos, en la que un grupo de artistas del Departamento de Santander nos ofrecen lo mejor de su producción, trayendo prendida en sus lienzos la imagen de una nación hermana a la que nosotros nos sentimos especialmente vinculados.

No podemos olvidar que Borja, además de ser la cuna del Capitán Pradilla, lo fue también del último de los virreyes del Nuevo Reino de Granada, el cual es parte de nuestra historia, aunque su gestión no pueda ser recordada, con excesivo entusiasmo, ni a un lado ni a otro del Atlántico.

Porque a D. Antonio de Amar y Borbón le tocó asistir al nacimiento de la nueva patria colombiana, representando el final de una etapa que se apagaba ante el resurgir luminoso de una nueva época, en ese trozo de la tierra americana que lleva el nombre que el Libertador soñó para todo el continente.

Una nación que he tenido la fortuna de visitar en varias ocasio-

nes y de la que conservo, con emoción, el recuerdo de mi primera llegada, a bordo del "Juan Sebastián de Elcano", a la bahía de Cartagena de Indias, uno de los lugares más hermosos del mundo, especialmente cuando se accede a ella desde la mar, y las baterías de las viejas fortalezas responden a las 21 salvas de ordenanza con las que, como es preceptivo, los buques de guerra rinden honores al país que los acoge, en visita oficial.

Cuanta hermosura prendida en aquellas calles y qué impresionante lección de amor a España recibí, en aquellos años jóvenes, de los grandes intelectuales colombianos que tuve la oportunidad de conocer.

Hoy, aquellos sentimientos vuelven a la superficie gracias al entusiasmo de las gentes hermanas de Barichara y de las localidades próximas, a través de esta exposición que nos ofrecen, como anticipo de otras iniciativas culturales.

El Centro de Estudios Borjanos que presido se honra en acogerles en esta casa que, desde hoy, es la suya. Tender puentes es la más hermosa de las tareas y en España hay mucha gente interesada en contribuir a difundir la auténtica imagen de Colombia, como ya vienen haciendo, desde hace tiempo, el ayuntamiento de Gordoncillo cuyos representantes nos acompañan y, de manera especial, hombres como Pastor Plata y Reynaldo Correa que han sido, en gran medida, los artífices de este acontecimiento.

Os decía que en Colombia recibí lecciones de amor a España. Permitidme que termine con los versos de un soneto que el gran poeta colombiano Donald Bossa



La Embajadora de Colombia durante su intervención en el acto inaugural.

nos recitó una tarde ya lejana, hace 30 años, sobre la cubierta de nuestro buque escuela, dedicados a las tierras de Castilla que están al otro lado de ese Moncayo que preside nuestro valle:

Soria de Don Antonio; el alto llano numantino, los álamos del Duero, su curva de ballesta y el proceros fluir del grave río castellano.

San Saturio en su hoya eremitano, la loma de Santa Ana y su roquero, la persistencia heroica de lo ibero y la calzada que pisó el romano.

Del olmo viejo, hendido por el rayo, algunas hojas guardo en mi cartera, con el recuerdo de la luz de mayo, del frío de tu agría paramera, de la imagen borrosa del Moncayo, y del milagro de tu primavera.

Hasta aquí este impresionante retrato de la ciudad vecina que trazó aquel poeta colombiano cuyo recuerdo quise guardar en mi cartera y que hoy he abierto para dejar caer, con él, algunas hojas que encierran, también, mi amor por vuestra patria.

UN MAGALLONERO EN EL MUSEO DEL TRAJE DE MADRID

Pedro Ferrer Córdoba



más jóvenes pueden introducirse en el significado que el vestido entraña para el ser humano.

Si a todo ello añadimos una buena cafetería y un excelente restaurante, la visita al nuevo Museo está plenamente justificada.

Pero, en nuestro caso, existe otro aliciente, ya que el recorrido por el Museo se inicia con una reproducción de las láminas de la obra *Geometría y trazas pertenecientes al oficio de Sastres* que fue editada en Zaragoza en 1720.

Se trata de una obra rarísima, de la que sólo se conocen dos ejemplares, que fue escrita por Juan de Albalzeta, natural de Magallón.

Estamos, por lo tanto, ante un personaje singular de nuestra comarca que debió gozar del prestigio suficiente para poder publicar esta obra "adornada de muchas figuras, de diseños, de vestidos y de trajes, así del uso común, como de ceremonia de varios empleos, así en el estado eclesiástico, como en el secular", del que, sin embargo, no conocemos otros datos de su biografía.

En la Ciudad Universitaria de Madrid, junto a la autopista de La Coruña, y muy cerca del Palacio de la Moncloa, se levanta un llamativo edificio, en forma de paralelepípedo que fue construido como sede del Museo Español de Arte Contemporáneo.

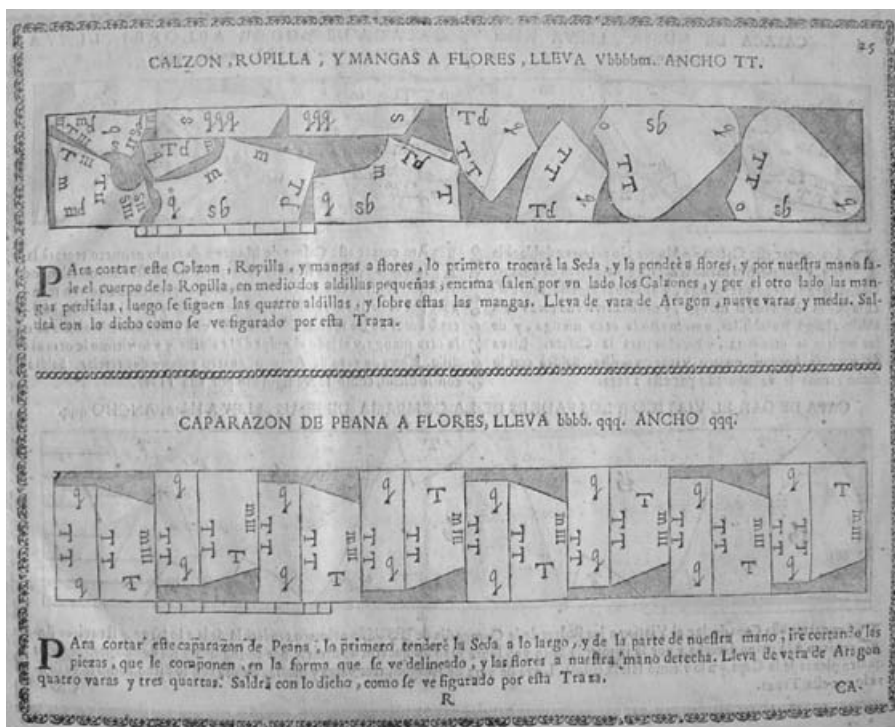
Posteriormente, albergó diversas instituciones y, durante algunos años, fue prácticamente inaccesible al público.

Ahora, acaba de ser remodelado para acoger el Museo del Traje, una interesante iniciativa en la que, de forma muy didáctica, se ofrece una visión de la evolución del vestido, desde época medieval, para terminar con una selección de trabajos de los más destacados modistos españoles de nuestra época.

Si toda instalación museística entraña dificultades, éstas se acrecientan cuando se trata de mostrar textiles. A pesar de ello, en las nuevas instalaciones los problemas han sido resueltos brillantemente, convirtiéndolo en lugar de cita obligada, incluso para aquellas personas que, en principio, pudieran sentirse muy alejadas a los contenidos del mismo.

Junto al recorrido por la suce-

sión de amplias vitrinas, en las que con una brillante presentación se ofrecen trajes de todas las épocas, es posible efectuar un recorrido paralelo por un espacio abierto, a través de amplios ventanales, al jardín que rodea el edificio, donde por medio de juegos y divertidas presentaciones, los



EN TORNO A UNA LEYENDA BORJANA

(El asesinato de D. Diego de Vera y Torrellas en la plaza del Mercado)

Manuel Gracia Rivas



Sin lugar a dudas, una de las leyendas borjanas más conocidas es la relacionada con la alevosa muerte de un joven, acaecida en la plaza del Mercado, en fecha indeterminada del siglo XVI.

Según esta tradición, a la que yo mismo he hecho referencia en otras ocasiones, el asesino del joven se refugió en la Casa de las Conchas, solar de su familia, bajo la protección de la madre de la víctima que le facilitó los medios necesarios para eludir la acción de la Justicia. Luego, mandó construir la "cuesta de la Cochera", que ahora enlaza la calle de San Juan Alta con la plaza de Ntra. Sra. de la Peana, para acceder a la colegiata de Santa María, sin tener que atravesar el lugar donde había caído muerto su hijo.

No hace muchos años, esta historia sirvió de inspiración al escultor José Sanmartín para la realización del monumento que decora la antigua "fuente del Hospital".

Ahora, puedo aportar nuevos datos en torno a este suceso que tuvo gran repercusión en nuestra ciudad y que, de alguna forma,

modifican la trama argumental de la leyenda que ha llegado hasta nosotros.

En primer lugar, conviene precisar que la víctima fue D. Diego de Vera y Torrellas, un joven borjano hijo de D. Diego Jerónimo de Vera que, hacia 1575, contrajo matrimonio con D^a María Torrellas de Gurrea, de cuya unión nació primero una niña que se llamó María de Vera y Torrellas. Luego tuvieron a D. Diego que, en 1615, era descrito como un caballero de tan pocos años que hacía concebir grandes esperanzas

en cuantos le conocían y trataban.

Gozaba de indudable prestigio, ya que a pesar de su juventud, desde marzo de 1615, era Señor de Majones y de la mitad de Albeta, tras el fallecimiento de su tío Indalecio de Vera, al que había heredado.

Sin embargo, todas las esperanzas puestas en su persona se quebraron bruscamente al ser asesinado el día 15 de septiembre de 1615, en el curso de uno de los más trágicos acontecimientos que han tenido como escenario las calles borjanas, tanto por lo alevoso del crimen, como por la importancia de las personas implicadas.

Los hechos dieron comienzo el día 14 de septiembre, poco antes de la medianoche, cuando D. Diego de Vera circulaba por la calle Mayor en compañía de D. Juan Pérez Gallinero. Casi al final de la

misma se encontraba, y todavía existe, la casa de D. Martín Francés, en la que dos personas hablaban con alguien del interior, a través de una de las rejillas de la planta baja.

No era la primera ocasión en la que habían advertido este hecho, considerado impropio de la casa de un hombre principal, por lo que D. Diego reprochó su actitud a los que allí se encontraban, diciéndoles que "eran unos rapaces" que comprometían al propietario, por ser "una persona principal", a lo que respondieron desabridamente afirmando que "ellos eran tan principales como el dueño". Fue entonces cuando D. Diego y D. Juan les acometieron con sus espadas y trabaron una pelea que continuó hasta las "Cuatro Esquinas" o los "Cuatro Cantones" como entonces era conocido este lugar.

Al oír las voces salieron algunos vecinos a las ventanas, sin que, por la escasa luz, pudieran identificar a quienes tomaban parte en la refriega. Probablemente, D. Diego tampoco tuvo conciencia precisa de la identidad de sus

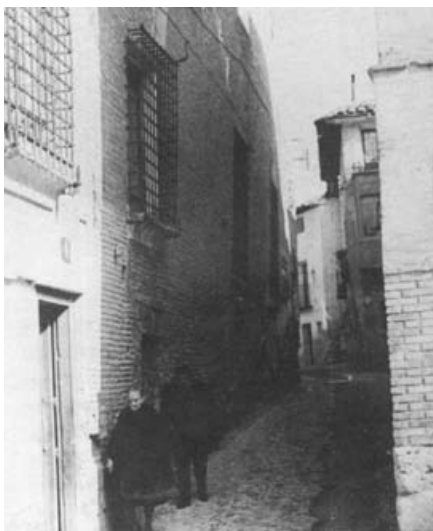




oponentes. Unos y otros perdieron en la pelea sus *ferreruelos* o capas cortas, y los vecinos vieron volver tras sus pasos a D. Diego, para buscar el suyo, cuando los muchachos a los que se había enfrentado huían calle Mayor arriba.

Tras recoger la prenda del suelo, marchó con D. Juan Pérez a un huerto, y entonces se percataron de que el *ferreruelo* no era suyo, sino de D. Jerónimo de Aguilar que, junto con D. Francisco de San Gil, eran las personas sorprendidas ante la citada reja.

Jerónimo de Aguilar y Francisco de San Gil eran muchachos muy jóvenes, sobre todo este último, aún estudiante. Ambos pertenecían a familias distinguidas, emparentadas entre sí.



La pelea podía haber quedado reducida a un enfrentamiento sin importancia entre miembros de la pequeña aristocracia local, pero el empeño de los San Gil y los Aguilar por vengar esta supuesta afrenta, unido a posibles rencillas del pasado, les llevo a adoptar una decisión mucho más grave.

A las nueve de la mañana del día siguiente, se reunieron en casa de los San Gil los hermanos Agustín y Jaime Jordán; Juan de Churiaga; Jerónimo de Aguilar; los hermanos Domingo y Francisco San Gil Jordán; y Juan

de San Gil, con el objeto de planificar el asesinato de D. Diego de Vera.

Para llevar a cabo su propósito prepararon una celada en la plaza del Mercado que, en aquella época, era conocida como "plaza de Adentro" y solía ser lugar de cita y encuentro de muchas personas.

Durante toda la mañana estuvieron buscando armas defensivas para actuar con mayor seguridad, pues sabían que D. Diego era una persona diestra en el uso de la espada. Por tratarse de gente muy joven y poco habituada a combatir, carecían de coletes de cuero o *jacos* de malla, que eran los elementos de protección habituales, pero no dudaron en pedirlos prestados a personas como el cirujano Bartolomé García o Juan el Rojo.

Según varios testigos, D. Diego de Vera fue advertido de lo que se preparaba y algunas personas, entre ellas su hermana María, le aconsejaron ponerse prendas de protección o no acudir a la plaza como era su costumbre, pero sobrevalorando sus fuerzas o ignorando el alcance de la conjura, se dirigió a la plaza por la calle de "Antonio Alberite", la actual calle de Goya, entre las cuatro y las cinco de la tarde de ese martes 15 de septiembre de 1615.

En esos momentos, los conjurados se encontraban distribuidos

por diversos lugares de la plaza y Francisco San Gil vigilaba la calle de Alberite desde la puerta de un espadero borgoñón que tenía su taller a la entrada de la misma.

Cuando le vio llegar, hizo señas a los emboscados para que se prepararan. D. Diego entró en la plaza con su capa y espada, sin arma alguna, en compañía de Juan Gallinero, que iba asimismo sin otra arma que su espada. Ambos llevaban los guantes calzados y saludaron, quitándose el sombrero a los que se encontraban en la plaza.

En ese momento Jerónimo de Aguilar salió de su puesto y calzándose el sombrero echó mano de su espada, seguido por los otros. Mientras unos separaban a D. Juan Pérez, dándole un fuerte golpe en la cabeza, los otros acometían a la víctima tirándole muchas estocadas.

D. Diego trató de defenderse y llegó a alcanzar a Domingo San Gil aunque su golpe fue detenido por el colete que aquel llevaba, doblándose la espada que, según la información practicada, "se hizo un arco".

Cuando más empeñada estaba la pelea, se acercó por detrás el joven Francisco San Gil, con una espada oculta bajo sus ropas de estudiante, y le asestó por la espalda una estocada que le entró por el costado derecho y salió por el cuello.

Fue la única herida recibida, aunque mortal de necesidad, y



Casa de las Conchas.

mientras D. Diego caía al suelo y fallecía sin poder recibir los últimos Sacramentos, sus agresores emprendieron la huida, cruzándose con un oficial que gritó: "Tengan al Rey", a pesar de lo cual no se detuvieron e, incluso, Domingo San Gil le tiró una cuchillada.

Al lado del Mercado, donde ahora se encuentra la calle Nueva, se levantaba la iglesia del convento de agustinos descalzos y allí se refugiaron el citado Domingo San Gil y Jerónimo de Aguilar, acogiéndose a la inmunidad eclesiástica, mientras el resto huyó de Borja.

Era Justicia de la ciudad en esos momentos Julián de Aguerri que había sustituido en el cargo a Esteban San Gil, padre de los implicados. Impresionado por lo que fue calificado como "uno de los casos más feos y atroces, y con la mayor traición y alevosía que pudiera suceder en un caballero tan principal", el día 16 de septiembre decidió entrar en el convento y prendió a los que allí se habían refugiado, encontrando también dos cotas de cuero escondidas en una de las celdas.

Esta actuación dio lugar a un primer proceso para dilucidar si, en este caso, era válida la inmunidad eclesiástica, en el que intervinieron destacados juristas por ambas partes y se llegaron a imprimir los respectivos alegatos.

Lo mismo se hizo con los procesos civiles en los que se encuentra un detallado relato de los hechos, aunque no he localizado todavía las sentencias impuestas.

En una nota manuscrita del recopilador de todas esas piezas impresas, conservada en el archivo de la colegiata de Santa María de Borja, se señala que Juan de Churiaga y Jaime Jordán fueron con-

denados a destierro perpetuo; Francisco San Gil "a cuartos" y los demás "a muerte", aunque "fue proceso de ausencia", por lo que parece deducirse que ninguno de los implicados fue detenido, salvo los que se encontraban en lugar sagrado que, antes de ser juzgados, volvieron a quedar bajo la protección de la jurisdicción eclesiástica.

Sabemos que los San Gil estuvieron residiendo en Hendaya y que Jaime Jordán pudo regresar a Borja, donde llegó a ser elegido Justicia.

Para ello fue preciso que la hermana de la víctima, D.^a María de Vera y Torrellas, le otorgara el correspondiente perdón mediante testimonio público efectuado ante el notario Juan Bautista de Alvis, en 1635, veinte años después del crimen.

En esa comparecencia efectuada ante Juan Francisco de Piedrafita y Juan González de Estrada, que actuaron como testigos, manifestó que movida por el ejemplo del propio Jesucristo que, en su Pasión, solicitaba el perdón del Padre para quienes le habían condenado y, atendiendo a las enseñanzas del Padre Nuestro, con el que cada día pedimos perdón de nuestras ofensas, de la misma manera que nosotros perdonamos a los que nos han ofendido, había tomado la decisión de conceder su perdón, "de hecho y de derecho", al citado Jaime Jordán, en su persona y sus bienes, renunciando a lo que le pudiera



corresponder como consecuencia de la condena dictada en la Audiencia. Todo ello para que Ntro. Sr. Jesucristo, "tenga misericordia y piedad, y le quiera perdonar sus ofensas, de presente, y en la hora de su muerte".

Hasta aquí el relato de unos hechos que, hasta ahora, no conocíamos con precisión y que, en buena medida, modifican algunos aspectos de la leyenda, identificando con precisión a todos los protagonistas de este desgraciado suceso, aunque no he podido llegar a conocer la suerte de todos los que participaron en el crimen.

Lo que no ofrece ninguna duda es que el asesino, ni se refugió en la Casa de las Conchas, ni fue perdonado por la madre de la víctima. Hubo perdón para uno de los asesinos, pero fue otorgado por la hermana y veinte años después de aquella tarde de 1615, en la que fue asesinado D. Diego de Vera y Torrellas.



La recuperación de las campanas de Santa María

(Una iniciativa cultural que merece ser apoyada)

Pedro Ferrer Córdoba

Dentro del rico patrimonio que conserva la antigua colegiata de Santa María de Borja, suele pasar desapercibida la importancia de las campanas de sus dos torres.

Se trata de un conjunto excepcional, pues entre ellas existe una campana gótica, del siglo XV, conocida como la *Capitular*, que es un ejemplar de gran rareza en España.

Hay cuatro campanas de los siglos XVII y XVIII que son conocidas por los nombres de *Santa María*, la *Espinayera*, *San Antonio* y el *Batallón*.

A ellas hay que unir tres campanas del siglo XIX: *San Sebastián*, *Santa Bárbara*, y el *Don Don*, junto con la gran carraca que sonaba el Viernes Santo.

Todas ellas estuvieron en funcionamiento hasta época contemporánea con campaneros a su servicio que interpretaban los diversos toques, afortunadamente conservados gracias al estudio que D. Ramón Borobia Paños publicó en nuestra revista Cuadernos de Estudios Borjanos.

Sin embargo, la situación experimentó un cambio radical cuando, en los años sesenta, se electrificaron los campanarios, modificando la estructura de alguna, desvirtuando la forma de tocarlas, y dejando mudas a otras.

Conscientes de la importancia de este rico patrimonio, los actuales responsables de la parroquia encargaron un estudio a la casa Quintana de Saldaña (Palencia) para intentar poner en funcionamiento todas las campanas.

El estudio realizado por estos reconocidos maestros campaneros ha vuelto a destacar la importancia de este conjunto y ofrece la posibilidad de restaurar todas las



campanas y sus yugos. Sin embargo, lo más importante es que volverán a sonar los toques tradicionales, interpretados por las correspondientes campanas, controladas a través de un sistema informático.

El proyecto asciende a una cantidad próxima a los 20.000 euros, la mitad de los cuales serán aportados por la propia parroquia.

En estos momentos ha sido cursada a la Excm. Diputación Provincial, avalada por el M.I. Ayuntamiento de Borja, para reunir la cantidad precisa para que pueda ser realizada esta importante obra.

El Centro de Estudios Borjanos, consciente de la trascendencia de esta iniciativa, se ha dirigido también al Presidente de la Diputación Provincial para apoyar este proyecto de limitado presupuesto, pero de gran trascendencia cultural, dado el escaso interés que, hasta ahora, había despertado la conservación de ese tesoro musical que son nuestras campanas.



Publicación n.º 180 del Centro de Estudios Borjanos
y n.º 2.565 de la Institución «Fernando el Católico»

CENTRO DE ESTUDIOS BORJANOS

DE LA

INSTITUCIÓN «FERNANDO EL CATÓLICO»

Casa de Aguilar — 50540 BORJA (Zaragoza)

Depósito Legal: Z. 34-78 — I.S.S.N.: 0210-9387

Cometa, S.A. — Ctra. Castellón, Km. 3,400 — Zaragoza